

AVISO Por no disponer de los correspondientes originales informáticos, la maquetación de este artículo difiere de la del publicado en papel. Por lo demás, los contenidos no han sufrido ninguna alteración.
Artículo publicado en el fascículo 2º del tomo LXV (1997) de EMERITA, pp. 309-310
Autor: Eulogio F. Baeza Angulo

NOTA A OVIDIO, *TR.* III 2, 23

This article aims at proving the correct reading of *quod* in Ovid *Tr.* III 2, 23, basing it on the context and especially in mss.

Ei mihi, *quod* totiens nostri pulsata sepulcri
ianua, sub nullo tempore aperta fuit!
Cur ego tot gladios fugi totiensque minata
obruit infelix nulla procella caput?

23 *quod codd. Heinsius def. Housman 1916, 131-132 : quo Owen Ehwald-Levy Luck :
quam K*

Hasta el descubrimiento, a mediados del siglo pasado, del ms. *Marcianus* 223 todos los manuscritos y ediciones ofrecían la lectura unánime de *quod* en el verso 23. El primer lector del *Marcianus* 223, A. Kunz¹, ofrece *q^o*, que resuelve por *quo*, lectura aceptada por Ehwald. A partir de ahí la confusión aumenta y Owen, Ehwald-Levy y Luck la siguen.

Ahora bien, cuando leí el citado manuscrito no detecté ningún rastro del supuesto *quo*, sino *quod*. No hay huellas de raspaduras, desgastes o borrones², al menos, que se puedan vislumbrar a la vista del microfilm, por otra parte de perfecta calidad.

El amanuense del *Marcianus* 223 utiliza la mayoría de las veces la palabra desarrollada tanto para *quod*, como para *quo* y *quid*. Cuando se sirve de la abreviatura, usa *qd* para *quid* (*Tr.* II 343; III 2, 22), *q* para *quo* (*Tr.* II 25; 476; IV 1, 32) y *qđ* para *quod* (II 476; IV 3, 13; 33; 61). Sólo en dos ocasiones, en la que tratamos y en IV 3, 69, aparece la abreviatura referida. En el

* Quiero dar las gracias al Prof. A. Ramírez de Verger por sus magníficas observaciones críticas, a la DGICYT (PB94-1084) y al Grupo de Investigación «Antonio Jacobo del Barco» (Plan Andaluz de Investigación nº. 5276).

¹ P. *Ovidii Nasonis libellus De Medicamine faciei*, tesis, Viena, 1882.

² Hall en su edición teubneriana de 1995 sigue la lectura *quod*, aunque en su aparato crítico da en *M ante correctionem* una lectura dudosa *quo*, que, como pretendo demostrar en este artículo, nunca existió.

verso IV 3, 69 en el que hay la misma grafía, la lectura correcta del texto de Ovidio comúnmente aceptada es *quod*. Por consiguiente, si en III 2, 23 la única abreviatura que aparece es la misma y no hay rastro de ninguna otra, es lógico pensar que la lectura también debe ser idéntica: *quod*.

Hay que añadir que ninguno de los tres editores que siguen la lectura *quo* la han intentado justificar. Cosa que sí hace Housman³ con *quod*. Luck es el único que ha tratado de buscar alguna explicación, pero se ha limitado a remitir a lugares que están bajo sospecha y en los que no hay unidad de criterios. Estos pasajes son *Tr.* I 1, 2: *ei mihi, quo domino non licet ire tuo!* y II 343: *ei mihi quo dedici? Cur me docuere parentes*. Además, el segundo es una conjetura de Kenney.

En mi opinión, hay dos fuertes motivos para quedarse con la lectura *quod*. El primero, y en esto sigo a Housman, nos lo proporciona el contexto; Ovidio busca, desea la muerte. No se pregunta "para qué", sino que se queja "porque": a pesar de haber buscado la muerte, ésta no ha llegado y esto viene ratificado por el dístico siguiente (vv. 25-26): «¿Por qué he escapado a tantas espadas y ninguna tempestad / tantas veces amenazadora aniquiló mi infeliz vida?».

El segundo es más contundente, creo, pues si los mss. son unánimes, si la lectura tradicional tiene sentido, como antes he dicho, si además está apoyada por otros pasajes paralelos inequívocos (*Met.* I 523 *ei mihi, quod nullis amor est sanabilis herbis / ... !*; *Am.* II 3, 1 *ei mihi, quod dominam nec uir nec femina seruas, / mutua nec Veneris gaudia nosse potes!*; *Her.* XXI 205-6 *ei mihi, quod gaudes et te iuuat ista uoluptas! / ei mihi, quod sensus sum tibi fassa meos!*; *Tr.* I 6, 29 *ei mihi, non magnas quod habent mea carmina uires ...*), y para colmo ese apoyo manuscrito del *Marcianus* 223 es inexistente tanto más en favor de la lectura tradicional. *Ei mihi quo* sería, en todo caso, una conjetura – aceptable o no – basada en otros posibles pasajes paralelos, en los que *quo* tendría no un significado local, sino final interrogativo (*quid* o *cur*).

EULOGIO F. BAEZA ANGULO

³ «Ovidiana», *CQ* 10, 1916, pp. 130-150 (= *The Classical Papers of A. E. Housman* III, pp. 917-939).